BIBLIOTECA
LIRICO-DRAMÁTICA

MÚSICA DEL PORVENIR

DISPARATE CÓMICO-LÍRICO FLAMENCO, EN UN ACTO

ORIGINAL DE

D. JOSÉ JACKSON VEYAN

música del maestro

D. MANUEL NIETO

Representado con extraordinario éxito en el TEATRO DE RECOLETOS el 5 de Julio de 1883

MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR
calle de Atocha, 111, segundo
1883

MÚSICA DEL PORVENIR

DISPARATE CÓMICO-LÍRICO FLAMENCO, EN UN ACTO

ORIGINAL DE

D. JOSÉ JACKSON VEYAN

música del maestro

D. MANUEL NIETO

Representado con extraordinario éxito en el TEATRO DE RECOLETOS el 5 de Julio de 1883

MADRID: 1883
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1.

PERSONAJES	ACTORES
SOLEÁ	Doña Antonia García.
PEPEITO	Don Salvador Videgain.
CHULETA	Rafael Sanchez.
FRANCISCO	José Talavera.

La accion en Madrid.—Época actual.

ACTO ÚNICO.

Sala de paso en una casa de huéspedes.

ESCENA PRIMERA.

Aparece SOLEÁ.

MUSICA.

Allá entre flores que un rio baña
el más hermoso que cruza España
allí nasí.
Ay mis quereles, y mi Seviya!
Ay de las flores que hay en tu orilla!
Guadalquivir.
Trenzas mias tan negras
que iban corgando
y entre flores mil veses
se me enredaron.
Quién las sujeta
si libres como el viento
salieron ellas!
Ay, Soleá
dame Vírgen del alma
mi libertá!

Hasta las aves
de las praeras
se cantan polos
y peteneras.
Várgame Dios!
Ay, qué naranjos
y qué arroyuelos!
No cabe duda
que en aquel suelo
nasió el amor.

———

Llora tu desventura,
paloma blanca,
que la ambision maldita
cortó tus alas.
Ay, si te viese
el triste palomito
de tus quereles!
Ay, Soleá!
Vírgen mia del arma
vuélveme allá!

HABLADO.

Ay, Seviya de mi arma! Quién me ha metío á mí en este pueblo, aonde no se venden sordaitos de pavía, ni se compran flores más que de papel de estrasa? (Señalando las que lleva contrahechas en la cabeza.)

ESCENA II.

SOLEÁ.—PEPEITO, vestido de frac, con sombrero calañés.

PEP. Soleá; te vas reconsiliando con la córte?

SOL. Ay! (Suspirando.)

PEP. Vaya un ay! de verdá, pá el prinsipio de un polo. Alegra el rostro de la fisonomía, y mírame al semblante de la cara, á ver qué te parece el uniforme de mi traje.

SOL. Pare mio; déjeme usté en paz!

PEP. Te parezco bien?

SOL. Sí: paese usté un misto.

PEP. Misto?

SOL. De jilguero y canario. Está usté muy rebonito. Con esos fardones de cola, no le fartan mas que las alas pá volar.

PEP. A volar por el aire me habrán ganao á mí los pájaros der viento; que lo que es á cantar... cantando... de aquí... (Por la garganta.) nunca les he tenío jindama. Pos qué? No me han llamao siempre de mote er *non-prus ultra?*

SOL. Y qué es eso?

PEP. Pos debe ser una cosa .. como chuparse los deos de gusto. Ahora, el sentío lateral de la palabra de la frase, eso es lo que yo no sé profundisá, porque pa eso se necesita más curtivo der que á mí me han dao.—El prensipio de la cosa, fué er siguiente.—Ya sabes que yo he sío er mejó cantaor de Europa. Qué de Europa! De Seviya entera! Pues un dia... digo, una noche... pues nó, que fué un dia.

SOL. Quié usté reventá de una vez?

PEP. Canté yo delante del rey... qué rey era aquer? Qué se yo! Un rey urtramarino, de allá, de no sé qué republica der Norte ó der Mediodia... ó der dia entero! En fin; lo sierto es que al acabar mi cante, me dijo, dise... con una voz sepulcrá, es desir, una voz de rey.—Dise .. *Non-plus-ultra*, ven acá! Yo me acerqué. Carcula que der tembló me temblaban toas las piernas!

SOL. Y qué le dió á usté?

PEP. Que, qué me dió? Casi ná. Me dió un àbraso tan apretao, que estuve cantándome bajito media hora!

SOL. Vaya una grasia, y un regalo de mistó!

PEP. Pos qué tas creio tú, que el abraso de un rey es ahí cuarquier cosa?

SOL. Pa mí tóos los abrasos me tienen sin cuidiao, en no siendo los der probesito Chuleta.

PEP. Pos mira: no me lo mientes más, que tu Chuleta la tengo yo atravesá aquí.

SOL. Y yo aquí! (Señala el corazon.) Entoavía conservo en la memoria su última carta, que me ha leío veinte veces er memorialista de la esquina. Ya que no pueo leerla con los ojos é la cara, la leeré con los ojitos del arma, que esos entienden hasta la letra menúa. (Saca la carta y apoyándola contra su pecho, dice lo que sigue.)

«Asperando tu rispuesta,
»que mil suspiros me cuesta,
»me muero aquí sin tu arrimo,
»y hoy Soleá te escribo ésta
»por la mano é mi primo.
»Te najaste, hermosa parma,
»y tó es fuerza se lo lleves;
»hoy, pa robar más mi carma,
»murió la borrica é mi arma,
»Mariquita de las Nieves.
»Su cadáver tengo aquí,
»que Dios la haiga perdonáo;
»sabes que era, por que sí,
»lo mejor de mi ganao,
»hecha desersion de tí.
»Por su caráuter sensiyo,
»fuerza es que obsequios le haga;
»le he puesto un laso al morriyo
»y le he arrancao un cormiyo
»pa jaséme una tumbaga.
»Estoy que ya ni resueyo.
»Adios. No esperes que huya
»de ser tu amante más beyo.
»Posdata. Mándame un seyo
»pa contestarte á la tuya.»

PEP. Chuleta, es cuarquier cosa!

SOL. Es un comersiante matriculao.

PEP. Tratante en ganao asnal, que no gana dies y siete motas toas las semanas. Quién comersia ya en eso, si está lleno é borricos tó er mundo? No me ves á mí? Tambien lo he sío. Pero bonito pelo hecha uno con ese ganao! España ha comprendío sus intereses, y se dá ar cante y ar baile, que es un gusto. Como que segun he leío, no sé aonde, es ya de presision presisa para

toas las carreras espesiales y facurtativas... Hise mi suerte, me dije yo.

SOL. Vaya una suerte!

PEP. Me voy á Madrid de profesor, que er canto flamenco es la música del porvenir, y aquí nos tienes.

SOL. Ya lo veo!

PEP. Estamos anunsiaos, hasta en er tren-vía... Con que ya ves tú! Doy lesiones á domisilio en mi casa. Si esto me hubiera cogío á mí en mis buenos tiempos, cuando era yo er gallito de los cantaores!... Cuando toas las señoras me enviaban esquelas de billetes para tener el gusto de conversar jablando conmigo.

SOL. Cómo ha cambiado usté!

PEP. Sí, ahora no vienen á verme ni con papeleta. Qué habrá sio de aquella mujer?

SOL. De cuál?

PEP. De aquella. Era una prinsesa por lo ménos. Miá tú si me queria, que al irse de Seviya me dejó treinta mil reales.—Sesenta mil cañas é mansanilla me tomé en un mes.

SOL. Así perdió usté hasta el sentio de la voz!

PEP. Pero gané en er sentio der gusto y der orfato. Con haser yo así... (Oliendo fuerte.) sé los graos que tiene y er nombre der cosechero.

SOL. Y no vorvió usté á saber de aquella prinsesa?

PEP. Al año me escribió una carta. Déjame derramá una lagrimita...

SOL. Quié usté que vaya por un puchero pa que no se pierdan?

PEP. Soy madre!

SOL. Quién, usted?

PEP. No: ella. Eso es lo que me decia en su carta. Adios; puede que argun dia nos veamos, y si no, hasta er dia der juisio, que es cuando nos veremos tos los perdíos de este mundo, si Dios quiere.»

SOL. Pues ya tiene usté que esperar.

PEP. Quiá! Si er dia der juicio llega de un dia á otro.

SOL. Pué ser que ya esté de camino.

PEP. Pues de veras que sentiria *chupardelarme* con él. Y más hoy, que vamos á haser una fortuna en cuatro meses. Tú te casas con un menistro... por lo ménos.

SOL. Con mi Chuleta tengo bastante.

PEP. No compares una chuleta con un solomillo, mujé!

SOL. Pero usté no comprende lo que es *havillar* un cariñito de veras? Usté no oye los suspiros de mi corazon?

PEP. Yo no *junelo* más suspiros que los de las moneas de sinco duros.

SOL. Cómo se conoce que no es usté mi pare!

PEP. Que no lo soy?... Pues qué, no es lo mismo que si te hubiea parío? No te recojí yo de una sesta en la mitad é la caye? No te he dao la ilustrasion que mereses? No has comío de mi comía? No te he enseñao to lo que yo sé? Pues desagradesía, quién eres tú, si no eres la hija de tu pare?

SOL. Es verdá. Perdon, Pepeito mio! (Le abraza.)

PEP. Olé mi niña! Pos á labelar con grasia y estilo, y verás tú entrar los parneses por esas puertas. Por de pronto, tos los huéspedes de esta casa quieen que les demos lesiones. Nuestros gastos, ya ves tú: una guitarra, un tablao y el salero que tenemos nosotros dos.

SOL. Si se quitara usté esos fardones...

PEP. En cuanto me baile un sapateao, se van á caé ellos solos... de gusto.

ESCENA III.

DICHOS.—DON FRANCISCO, (con traje corto exagerado y sombrero de copa.)

FRANC. Estoy así bien, vecinos?

SOL. Ar pelo!

PEP. Oiga usté, camará, de qué sistema es este cañon rayao? (Por el sombrero.)

FRANC. No dijo usté que me vistiera de corto?

PEP. Pos por eso nos paese más larga la chimenea.

FRANC. A usted le falta lo que á mí me sobra. (Por el sombrero.)

PEP. Porque soy un profesor mixto. La cabeza es de allá... y el cuerpo de acá... y como la finura sale der cuerpo así como la voz se saca de la cabeza, *velay* que yo po arriba soy una cosa, y otra por en medio de la mitá. Esta es la filosofía que debe tené un profesó *de buten*, y no de contrabando; porque usté sabrá que el arte tiene sus contrabandistas, y que la moral ecuménica de la sircuspesion de la política...

SOL. (Pare, que vá usté á meté la pata!)

PEP. (Pos qué, no la he metío ya?)

FRANC. Ah! Andalucía! Sevilla! Qué tristes recuerdos...! Siempre lloro al recordar aquellas horas!

PEP. (Sácate un pañuelo, chiquiya.) Si estoy ya enternesío!

SOL. Y yo tambien! (Se limpia los ojos.)

PEP. Y esto sin importarnos ná...

FRANC. Unos ojos así!

PEP. Qué ojos? (Mira á Soleá.)

FRANC. Una nariz! Una nariz!

PEP. Qué narises aquellas!

FRANC. Usted la conoció?

PEP. A quién?

FRANC. A Curra.

PEP. A Curra, no. Ar Curro si le he conosio bastante.

FRANC. Una tarde de primavera me dijo, que sí.

PEP. Qué primavera!

FRANC. No quiero contarles á ustedes...

PEP. Hase usté bien.

FRANC. Pero al año... Al año! (Llorando.)

PEP. (Sácate er pañuelo.)

FRANC. Murió Curra una negra noche, al dar á luz!

PEP, A quién se le ocurre dar á luz á oscuras?

FRANC. Yo tuve que huir por causas políticas.

PEP. Usté seria liberal? Porque usté tiene cara é liberal!...

FRANC. Pues no señor: que no lo era.

PEP. Verdá que tiene usté la cara de otra cosa.

FRANC. Huí! Y el fruto...

PEP. Qué fruto?
FRANC. El fruto... (Indica un niño.)
PEP. Ah! sí, er de la primavera.
FRANC. Se quedó como quien dice en mitad de la calle
PEP. Tomando er fresco?
FRANC. Crea usted que mis lágrimas..
PEP. (Sácate er pañuelo!)
FRANC. Pero mejor es que no llore.
PEP. (Pos no lo saques ya!)
FRANC. Así es que yo le tengo una aficion á Andalucía...
SOL. Se comprende.
FRANC. Yo tengo que volver á Sevilla.
PEP. Es claro.
FRANC. Pero digo yo; cómo voy á Sevilla sin saber cantar siquiera un mal polo?
PEP. Un mal polo que se canta sin queré.
FRANC. He probado; pero, cá!
SOL. En no saliendo da adrento...
FRANC. Comprenda usted lo que sufriré.
PEP. Que pasa usté el *tumbardó* en vida.
FRANC. El tumba-qué?
SOL. Er purgatorio ha querío disí.
PEP. Son términos tónicos que usté no conose entoavía.
FRANC. El canto flamenco es la música del porvenir.
PEP. Créame usté: drento é ná se canta hasta er *gori-gori* en peteneras.
FRANC. Yo me he vestido así, porque usté me indicó que con levita...
PEP. No teniendo costumbre, se enrea la voz en los fardones.
FRANC. Y... le parece á ustedes que me cae bien?
PEP. Vuerva usté la *espurví.*
SOL. La esparda, hombre, la esparda.
FRANC. Sí, la *esparda.* (Pues cualquiera lo entiende.)
PEP. Déme usté ahora la fila.
FRANC. La fila?
PEP. La cara, que es lo mismo.
FRANC. Tome usted. (Presenta la cara.)
PEP. Presente usté er perfi. Sin *jonjaina!* No se desnude usté.

FRANC. Ni con *jonjaina* tampoco.
PEP. Y ha probao usté así á cantarse argo?
FRANC. Sí señor; pero no sale el polo.
SOL. Pos si el polo es lo más fácil... No hay más que abrir la boca...
PEP. Justo; y darle ar fueye de los purmones. No le duele á usté ná?
FRANC. A Dios gracias...
PEP. Pos quéjese usté, sin embargo.
FRANC. Ay! (Muy breve.)
PEP. Pos un quejío que dure tres cuartos de hora, y eso es un polo.
FRANC. Ay! ay! ay! ay! (Con las manos en el estómago.)
PEP. Vé usté, ya va saliendo.
FRANC. Si es que me ha dado de pronto un dolor!
SOL. Pos que no se le quite á usté.
FRANC. Ay! (Suspirando.)
PEP. Qué es eso?
FRANC. Que ya se me pasó.
PEP. Miusté qué lástima! Cuando ya le iba tomando la embocaura... Lo mejor es otra cosa. Yo trinco la guitarra, tú cantas y á luego usté repite.
FRANC. Eso es.
PEP. Pa que tome usté el aire.
FRANC. Si vengo de la calle, ya vé usted si habré tomado el aire.
SOL. Este es un aire que no lo ha tomao usté nunca.
FRANC. (Ay, qué ojos tiene esta muchacha!)
PEP. Siéntese usté en medio. (Se sientan.)
SOL. Pare, déle usté un palo á este cabayero.
PEP. Enseguía (Se levanta y coje un baston.)
FRANC. Caracoles! (Levantándose.)
PEP. No sasuste usté que es pá marcá el compás de la situacion der polo.
FRANC. Marquemos la situacion.
PEP. Te has templao ya?
SOL. Yo me templo enseguía.
PEP. Pos venga de ahí, y mucha filosofía en las sircustansias.

MUSICA.

SOL. Ay!... Ay!
Mis suspiritos
que van por esos aires
desbandaitos!
ay!...
PEP. (A Francisco.) Lo vá osté cogiendo ya?
FRANC. Casi, casi.
SOL. Pá deprende bien er cante
como en mi tierra se estila,
sá menesté acompañarlo
con cañas de mansanilla.

FRANC. Olé, vivan los sentimentos!
SOL. A usté le toca ahora
FRANC. Y qué canto.
PEP. Pos eso...
SOL. Venga un jipío, chaval.
FRANC. Guay!... Guay!... Guay!...
SOL. Olé! viva mi niño!.
FRANC. Mis suspiritos!...
Mis suspiritos!...
Mis suspiritos!...
Mis suspiritos!...

SOL. No suspire usté más!
PEP. No le cortes el hilo!

FRANC. Dise tu mare!...
Dise tu mare!...
Dise tu mare!...
Dise tu mare!...

SOL. Vamos á ver qué dise...
FRANC. Dice, que no dice nada como
ustedes no acompañen.
PEP. Pos arsa pa ayá!

SOL. Y vengan parmas.

(Indicando un aire de zapateao.)

LOS TRES. Que si te quiero
dise tu mare,
la probe vieja!
Ella qué sabe!
Ella qué sabe
lo que se quieren
dos personitas
que se comprenden!

FRANC. Guay! Guay!

LOS TRES. Ay olé!
Ay churrú!
No me mires por tu salú!
Ay churrú!
Ay olé!
Si te empeñas, no miraré!

Salí de Triana
pa la Macarena,
te ví una mañana
comprando verbena.
Me diste melosa
der pecho una fló,
y aun vive la rosa
marchita de amó.

HABLADO.

SOL. Dentro de un mes, ni Juan Breva.

FRANC. Como una breva sí que me ha dejado tanto suspiro.

PEP. Pos por eso es la música del porvenir, porque toa se güerve sentimiento.

FRANC. Si aprendo pronto, iré á Sevilla. A Sevilla, á ver si tropiezo con el fruto...

PEP. Allí de seguía tropiesa usté.

FRANC. Tengo una prueba.

SOL. Pues teniendo una prueba...

FRANC. Luego acabaré de contar la historia... y les enseñaré á ustedes...

PEP. Lo que usté guste.

FRANC. Hasta ahora, y quedo altamente complacido.

PEP. Es usté un alúmino aventajao, der cuar me prometo sacar... mucho (dinero).

FRANC. La mano, salerito de Andalucía!

SOL. Vaya usté con Dios, terronsito de asúca!

FRANC. Qué ojos! Vaya, hasta luego, eh? Voy á ver si repito el polo.

PEP. Si le repitiera á usté aquella punsá...

FRANC. Hombre, no: que no me repita. (Vase primera derecha.)

ESCENA IV.

SOLEÁ.—PEPEITO.

SOL. Lo que es si no se naja, suerto er trapo.

PEP. Mal hecho! Toma, toma tó lo que te dén, pero sortá, no suertes ná... mientras pueas. Este es er consejo que te aconseja tu pare, que, aunque no lo es, podia haberlo sío.

SOL. Ya sabe usté que tengo muchísima lacha.

PEP. La mucha vergüensa tambien estorba muchas veces. Ná de extremos. Tú fíjate en los toros, aunque es mala comparacion, y toma los *medios*. En tomando los *medios*, no hay suerte posible! Muchas veces me digo yo... dise... Si esta chiquiya fuera hija de un conde... aunque fuera de un baron, y un dia se presentase su pare nadando en onzas de oro...

SOL. Sabe Dió quién será mi pare!

PEP. Lo que es por el medio retrato que llevabas corgao ar cuello, no se saca ná en limpio. Con la cara entera no se conoce á los hombres, con que... vaya usté á conoserlos con media fila.

SOL. Que era un cabayero, eso se lo digo yo á usté.

PEP. Nunca lo habia dudao, y... adió. Voy ar cuarto prensipá, á darle á oña Rosario su lecion de zapateao.

SOL. A sus años er baile?

PEP. Como va á casarse, querrá aprendé á zapatear mejor á su marío.

SOL. Que no tarde usté.

PEP. En bajá y subí la escalera se tarda un trimestre.

SOL. Y qué hago yo aquí sola?

PEP. Pos ná, Soleá, conformarse con ella!

SOL. Ay Sevilla é mi arma! Qué será de mi probesita fróbica é tabacos!

PEP. Que se habrá serrao dende que viniste tú. Pero ten pasensia, que aquí te vas á casá con er menistro de Hasienda, que es el amo de toas las frábicas del mundo.

SOL. Qué será de mi Chuleta!

PEP. Permita Dió que lo hayan asao en una parriya! (Vase foro derecha.)

ESCENA V.

SOLEÁ.

Aonde está la libertá que he perdío? Aonde estará er compañerito é mi arma? Aonde está aquel rio aonde he llorao tantas veses? Qué seco se verá sin los arroyuelos de mis ojos!... Decia mi pare que aquí tenian el mar en el Retiro y tienen el agua metida en una artesa!... Aónde lloraré yo mi pena? En las masetas de la ventana á ver si cresen las floresitas del olvido, que son las que más falta me hasen! (Vase por la derecha.)

ESCENA VI.

Pausa, y sale por el foro CHULETA embozado en una capa ó manta, vestido de gitano.)

CHUL. Esta es la casa. Tan artos, sólo puén viví los angelitos der sielo. Aquí ha estao ella! Entoavía huele á tomillo y yerba-güena! Vengo desirvanao de Sevilla. He reventao tres borricos po er camino! Y grasias que no me reventé yo. Diré que he venío á pié! Así es más grande er sacri-

fisio! Traigo mi destino en er borsillo! Mi marina sa portao como un hombre! Será fiel mi Soleá?... Y traérsela er pillo é su pare á Madrí!... Encontrármela yo anunsiá en el tren-vía como si fuera una tienda de refino! Yo me la llevo; si no de voluntá, por la fuersa! Siento pasos! Ocurtemos er josico! Quiero sorprenderla!... Es un viejo! Será er patron de la casa. Tomemos el olivo, y mucho de acá... y de... aquí. (Señalando á la vista y el oido, y escóndese en el foro.)

ESCENA VII.

FRANCISCO y CHULETA, escondido.

FRANC. Ay! ay! ay! (Cantando.)

CHUL. (Por lo visto le duele argo.)

FRANC. No; lo que es ya no se me olvida el polo. Lo he cogido por los pelos. Mi suspirito! Mi suspirito!

CHUL. (Cualquiera diria que estaba cantando.)

FRANC. En cuanto aprenda á tocar la guitarra y á bailarme solo, ya estoy hecho un flamenco de veras. Dónde andará el profesor? Don Pepeito! Don Pepeito!

CHUL. (Don Pepeito! Cómo cambian las circunstancias de las presonas!)

FRANC. Vecino! Vecinita!

CHUL. (Ojo, Chuleta, que sale tu cariñito!)

ESCENA VIII.

DICHOS.—SOLEÁ, foro derecha.

SOL. Llamaba usté á mi pare?

FRANC. Sí, lucero de mis ojos!

SOL. Mi pare no está, porque ha salío.

FRANC. Si ha salido, de seguro que no está. He cantado yo solito el polo!

SOL. Ya ha hecho un pinito er nene?

FRANC. Díme niña; te parece á tí...

CHUL. (La tutea de tú? Malo!)

FRANC. Qué podré tocar la guitarra pronto?

SOL. Ahora mismo: aquí la tiene usté. (Le dá la guitarra.)

FRANC. Y qué hago yo con ella?

SOL. Pos ná, si toca sola...

FRANC. Que toca sola?

SOL. Sola! No hay más que meneá los deos.

FRANC. Pues esa es la dificultad. Toma, toma; mejor es que expliques la teoría del baile, que más me he de fijar yo en tí, que en tu padre. (Calaveron, siempre soy el mismo!)

CHUL. (Este baila hoy de coroniya.)

SOL. Pues miusté; dése usté dos pataitas con la pierna isquierda.

CHUL. (Y si no yo se las diñaré.)

FRANC. Ya está. (Las dá.)

SOL. Salero! Ahora dos pases naturales con la derecha.

FRANC. Pases naturales?

SOL. Asina! Como si fuese usté á matá una cucaracha. Lo que le hase á usté farta, es mucho sarandeo de sintura. Er cuerpo superió de arriba, ná, sin movimiento; y tó el trabajo fino con los pinreles. (Dá pasitos de baile.)

FRANC. Uyuyuy!

CHUL. (A que le pego un bocao en la carva.)

SOL. Yo no bailo por prensipios. Es de afision. Mi Chuleta sí que se baila un sapateao en la punta de la narís de usté.

CHUL. (Bendita sea tu boca!)

FRANC. No, muchas gracias. Y... Chuleta, quién es?

SOL. El cariñito que yo tengo en er mundo despues de Dió y antes que mi pare.

FRANC. Ahí tienes tú una chuleta con suerte.

SOL. Hase poco se me paró en er pecho una mariposa blanca.

FRANC. Siempre van buscando las flores.

SOL. Y sabe usté lo que era? Un suspirito suyo que se vino disfrasao de mariposa para no pagá derechos de consumos.

CHUL. (Ay!) (Suspirando.)

SOL. No ha oido usté que lo ha repetío el eco de mi corason?

FRANC. Pues me ha parecido un eco algo subido de tono.

SOL. Subido de tono? Si usté le hubiera oido cantá una soleá...

CHUL. (Bah... que no me cayo!)

SOL. Entoavía paese que le oigo.

(Chuleta tratando de ahogar la voz canta la siguiente copla en estilo de Soleá ó Malagueña.)

Suspirito, suspirito
á dónde vais á volá,
si er pecho que os recogía
no ha de recogeros ya.

FRANC. No, pues ahora no ha sido el eco.

SOL. Sí señó, es su voz, que canta su pena desde Seviya!

FRANC. Y cómo habia de oirse?

SOL. Por el espiritismo del espíritu! Déjeme usté sola que quiero recojé tos mis pensamientos pa él.

FRANC. Y no preferirás tú, por ejemplo, á un caballero de mis prendas? (Se acerca.)

SOL. Se quié usté quitá de en medio! (Coge la guitarra.)

FRANC. Canastos con la niña! Temperamento meridional! Conozco la clase. (Vase segunda izquierda.)

ESCENA IX.

SOLEÁ.—CHULETA escondido.

SOL. Lo que hase la aprension. Paresia que me cantaba al oido. Que lo tenia delante de mí, disiéndome....

CHUL. (Bajando á su lado.) Custañí de mi vida! (Abriendo los brazos.)

SOL. Chuleta de mi arma! Tú aquí? Cuándo has venío? Cuéntame er viaje.

CHUL. Esta mañaaa é salío de Seviya con er sol y he llegao con él, puesto que te tengo delante!

SOL. Jesús, qué atrocidá! Y en qué has vinío?

CHUL. En telegrafo! (Pausa.)

Der cómo me ves aquí
oye la historia completa,

en verso la quió disí,
que, aunque yo no sé escribí,
ya sabes que soy poeta.
(Toma una actitud exagerada y dramática.)
—Tú te viniste en er tren,
yo me quedé en mis dolores,
y en Seviya, durse bien,
están yorando las flores
der tiempo que no te ven.
—Er Guadarquiví, mi amor,
corre hácia el mar sin temor
á escondé tanto pesar,
que solo en el ancho mar
puede caber su dolor.
—Er sielo está agonisando!
Allí toito son enojos,
Las Delicias suspirando
y la Giralda temblando
sin er fuego de tus ojos!
—Anoche, pensando en tí,
ni dos minutos dormí;
lo juro por esta cruz!
El sol encendió su luz,
me presiné y me vestí.
—En mi borriquiya Curra
monté de tu amor en pós,
y sin que un tropieso ocurra
allá volaba mi burra
por esos trigos de Dios.
—Dándole brío mi vara
no hay atajo que no ahorre;
ar ver mi carrera rara
la gente desía: Pára!
y yo le desía: Corre!
—Revienta la burra ya,
que ar fin era un animá!
Para er tren como lo digo
y le grito: Buen amigo!
Espera! Párate acá!
—No quiere escuchá mi anhelo
y me pita; santo sielo!
A mí una sirba traidora!

Trinco la lo comotora
y la hago hosicá en er suelo.
—Baja la guardia seví
al advertí sus temblores,
y yo digo: —Pues seguí—
no ha sío ná, señores,
es que me iba yo á subí.
—Er tren despacio marchaba,
que iba en er tren un enjambre.
Yo er camino me tragaba;
miro un parte que pasaba
y doy un sarto al alambre.
—Era un despacho ofisiá,
saludo, le dí la mano,
no pares! dije; anda ya!
y en medio minuto, acá
cómo dos güenos hermanos.
—Llego ar fin con mi esperansa,
pero ar llegá, mia qué chansa,
na! Tuve que detenerme,
porque queria traerme
á mi casa un ordenansa!
—Corro con loca alegría,
cruza un tren-vía ar vení,
pego una patá ar tren-vía
y ya sabes, vida mia,
cómo me tienes aquí!

SOL. Jesú y cómo ha venío!

CHUL. Figúrate tú, á gofetás con tós los palos de los hilos der gobierno.

SOL. Y qué has venío á buscar?

CHUL. A tí! Lía er petate y sonsoniche! Nos gorvemos por el mismo camino. Aonde cabe uno, caben dos!

SOL. Y mi pare?

CHUL. Si no lo es...

SOL. Pero como si lo fuera.

CHUL. O él ó yo! Elige!

SOL. Pos contigo.

CHUL. Arrecoje el equipaje.

SOL. Tó lo llevo ensima. Tú dirás que mas sacao á la fuersa! Que se sarve er pundonó!

CHUL. No digas mas! Soy mas cabayero que Gasco de Goma!

MUSICA.

SOL. Adios pare postiso!
CHUL. Andando, Soleá!
SOL, Adios mi sotabanco!
CHUL. Vámonos ya.
Vamos ar telégrafo
de la estasion sentrá.
LOS DOS. Ah! (Corren al foro y bajan.)
SOL. Si me marcho contigo
para Seviya,
bailaré en el alambre
las seguidillas.
De esas jitanas
en que toito er cuerpo.
se desirvana.

CHUL. Si te vienes conmigo
verás chiquilla,
bailá por el alambre
las seguidillas.
De esas jitanas
en que toito er cuerpo
se desirvana.

DUO.

Mi luserito
mi cariñito
vamos allá!
Viva Seviya
la maravilla
de caliá.

ESCENA X.

DICHOS.—PEPEITO por el foro.

TERCETO.

SOL. y CHUL. Sargamos ar punto!
PEP. (Al foro.) (Chuleta aquí!)
SOL. y CHUL. Silencio y andando
PEP. (Baja.) Quietos ahí!

SOL. Mi pare!
CHUL. Su pare!
PEP. Y pa esto te crié!
Y tú, gran sin vergüensa...
CHUL. Por quién lo dise usté?
(Mirando con extrañeza.)

PEP. Refranes nunca mienten,
ar cabo se cumplió,
er cuervo que he criao
los ojos me sacó!

SOL. y CHUL. Estaba enchiquerao
y nos cogió la asion,
más vale ser pruentes
pidiendo su perdon!
SOL. y CHUL. Mi luserito,
mi cariñito.
Vaya por Dios!
Ya no hay Sevilla
ni maravilla
para los dos.
PEP. Mi luserito,
mi cariñito.
Vaya por Dió!
Se iba á Sevilla
la maravilla
de tó mi amor.
(Al final del terceto se postran de rodillas Soleá y Chuleta.)

HABLADO.

CHUL. Máteme usté ya!
PEP. No; quió que te mueras... del rubó... de la vergüensa.
SOL. Pare, que yo no queria!
PEP. Ya me lo figuro!
SOL. y CHUL. Perdon!

ESCENA XI.

DICHOS.—FRANCISCO, que queda escuchando.

FRANC. (Hola. Aquí pasa algo.)
PEP. Levántate der suelo, que lo vas á manchá. Que no hay ná más negro que la ingratitú!
FRANC. (La escena de un drama.)
PEP. Nunca te hubiera yo recogío de la calle la noche der cuatro de Enero der sesenta y cinco.
FRANC. (Saliendo.) Del cuatro de Enero?
PEP. Estaba usté ahí?
FRANC. La ansiedad me devora.
PEP. Quié usté tomar argo?
FRANC. Dice usted que la recogió...
PEP. De la mitá é la caye é Lepanto á la puertesita del número siete...!
FRANC. Ay! (Suspirando.)
PEP. Sigue entoavía con er doló der polo?
CHUL. Qué le pasará á este tio?
SOL. Caya, que er corason me está sartando!
FRANC. Aquella niña llevaba una señal?
PEP. Sí: medio chulé y media fisonomía de un cabayero!
FRANC. Pues ese caballero...
PEP. Qué?
FRANC. Era yo! Hija de mi vida!
SOL. Pare de mi arma! (Se abrazan.)
CHUL. Se reconosieron!
PEP. Y aluego disen que los dramas son inveromísiles!...
SOL. Usté mi pare!
FRANC. Tú mi hija?...
PEP. Y yo perdiendo el ala derecha é mi corason!
FRANC. Usted vivirá con nosotros! Tengo cinco mil duros de renta!
PEP. Cinco mil duros! Ya se me ha ensanchao el ala isquierda.
CHUL. Y yo, qué jago en er mundo? Tirarme por esa ventana!
SOL. Chuleta! (Deteniéndole.)

CHUL. Quita mujé, si es porque ar finá de una trijedia tiene que matarse er galan.

SOL. Yo me quieo casá con él. Hágame usté ese regalo de boa!

CHUL. Yo tengo ya una posision sosial! Man dao un destino!

PEP. A tí?

FRANC. Y qué es usted?

CHUL. Qué? Delegao de hasienda! (Saca un papel.)

FRANC. La credencial de un estanco!

CHUL. Pos er que vende las cosas der gobierno, qué es sino un delegao de hasienda?

FRANC. Hágase tu voluntad.

SOL. Bendita sea la de usté! Encontrarme á mi pare en un quinto piso!

PEP. No encontré yo una hija en la caye?

FRANC. Ahora me hago flamenco del todo, y me dedico á la música del porvenir.

PEP. Eso: y á Seviya, cantándonos bajito.

MÚSICA.

TODOS.

Si te ha gustao
disen los pares
del disparate,
cantando el polo
nada nos falta
como vosotros
toqueis las palmas.

FIN.



PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librería de los Sres. Viuda é hijos de Cuesta calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMATICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones sin cuyo requisito no serán servidos.

Precio, UNA peseta.